



## ¿Qué es GACETINAH?

El patrimonio histórico y cultural proporciona identidad y orgullo de pertenencia. Se conforma de sitios arqueológicos, archivos, templos antiguos, tradiciones y costumbres heredadas, entre otras muchas cosas. Difundir cómo es ese patrimonio y lo que significa para los chihuahuenses es una de las tareas más importantes que tiene el INAH en el estado de Chihuahua.

Para cumplir con ese propósito, año con año se elaboran boletines de prensa, foto notas, publicaciones y videos. También realizamos pláticas, festivales, exposiciones, programas de radio y recorridos por museos y zonas arqueológicas. El objetivo se enfoca en la formación de conciencia ciudadana y de los gobiernos locales a favor del cuidado y protección de este patrimonio.

GacetINAH Chihuahua, en ese sentido, se suma a las tareas de difusión reconociendo la importancia de este tipo de instrumentos en momentos tan difíciles como los que vivimos por la pandemia. Mensualmente daremos a conocer la agenda de actividades; compartiremos resultados de investigación en los campos de la arqueología, antropología, historia y arquitectura; además de reseñar eventos y actividades relevantes de nuestros museos y zonas arqueológicas.

En este primer número la arquitectura de tierra ocupa un lugar primordial. Presentamos artículos sobre Paquimé, los templos misionales edificados durante el virreinato, además de viviendas actuales construidas con tierra.

En el centro INAH Chihuahua esperamos, asimismo, que esta publicación digital sirva como puente de comunicación que facilite la interacción entre personas y grupos de la sociedad con el propio Instituto a quien demandan servicios específicos.

# PAQUIMÉ

Ana Lilia Dueñas Vázquez

**P** Paquimé, epicentro de la Cultura Casas Grandes, aporta un abundante y valioso testimonio dentro de la evolución cultural de Norteamérica. Los rasgos extensos de esta zona arqueológica proporcionan evidencia excepcional del desarrollo de la arquitectura de tierra en América del Norte y de la fusión de esta con las técnicas más avanzadas de Mesoamérica. Por estas razones es que Paquimé ingresó con el número 560 a la lista de Zonas Arqueológicas Patrimonio Cultural de la Humanidad durante la XXII Sesión del Comité del Patrimonio Mundial llevada a cabo en Kyoto, Japón, a finales de 1998.

Paquimé se levanta majestuosa en el valle del río Casas Grandes. Esta ubicación y un extraordinario manejo hidráulico, permitieron la producción agrícola y el florecimiento de una población dinámica

que habitó en un bellissimo y funcional complejo urbano y ceremonial del que nos han llegado imponentes vestigios arquitectónicos y manifestaciones diversas de su vida cotidiana. Destaca además la herencia de esta civilización en los bellos diseños cerámicos que nos han legado y que son la admiración de todo el mundo.

La actual zona arqueológica es administrada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia del Gobierno federal pero su historia como sitio arqueológico investigado con trabajos de excavación se remonta a 1958 con Charles Di Peso, quien encabezó un grupo de investigación.

Nacido un 20 de octubre de 1920 en San Louis Missouri, Estados Unidos, Di Peso trabajó para la Amerind Foundation como arqueólogo y después fue nombrado su director, cargo que ostentó hasta

**Paquimé continúa**



**Jorge Carrera Robles**

DIRECTOR CENTRO INAH CHIHUAHUA

**Ana Lilia Dueñas Vázquez**

DIFUSIÓN

**Claudia Saldaña León**

CORRECCIÓN Y ESTILO

**José Fierro Morales**

DISEÑO EDITORIAL

**COLABORADORES**

César de la Riva Molina

Laura Portillo Larrieu

Ana Karen Zaragoza Rey

su muerte en 1982 en Tucson, Arizona.

Este hombre fue el encargado de llevar a cabo el “Joint Casas Grandes Project” por tres años, proyecto que surgió como un acuerdo entre la Secretaría de Educación Pública de México, en ese entonces encabezada por el licenciado José Ángel Cisneros; también por Sir William Shirley Fulton, presidente y fundador de Amerind Foundation.

Los trabajos se llevaron a cabo de 1958 a 1961 logrando excavar el 42 por ciento del sitio arqueológico, incluidas las estructuras arquitectónicas de carácter público. La obra resultante se publicó quince años después con el nombre Casas Grandes: “...a fallen trading center of the Gran Chichimeca”, escribió Di Peso junto a John Rinaldo y Gloria Fenner.



## ¿Conoces las dos esculturas de San José en Parral, Chihuahua?

César de la Riva Molina

La Parroquia de San José del Parral es el inmueble histórico monumental más antiguo del estado de Chihuahua, por su arquitectura, por los objetos en su interior y por la historia que guardan sus muros. El edificio fue encargado al arquitecto Simón de los Santos, quien fue contratado por un grupo de ricos pobladores del Real de Minas, entre ellos Valerio Cortés del Rey, un personaje cuya vida tiene gran relevancia para entender el funcionamiento de la sociedad novohispana en Parral. Se recomienda al lector la lectura del artículo “Valerio Cortés del Rey, fundador del único mayorazgo de la Nueva Vizcaya en el siglo XVII”, de la historiadora Chantal Cramaussel, disponible libremente en Internet.

Junto a la edificación del Templo de San José, se diseñaron dos portadas. Una principal, al frente del inmueble, y otra lateral dedicada a la Inmaculada Concepción. En la portada principal está San José y el niño Jesús. Se trata de dos esculturas talladas en piedra caliza. Estas dos piezas escultóricas son parte del patrimonio mueble histórico de la ciudad de Parral, las cuales se encuentran a la vista, por lo que el espectador puede observar en ellas formas muy características o particulares del estilo novohispano. Se puede decir que junto al inmueble, la escultura de San José y el niño es uno de los objetos históricos registrados por el INAH de Chihuahua, más antiguos y singulares.

Al interior del Templo de San José se resguarda la única pieza

**San José continúa**



escultórica del antiguo retablo del siglo XVII, encargado al artista ensamblador Tomas Xuárez. Se trata de una escultura tallada y policromada que data del año 1680. Esta obra fue manufacturada en la Ciudad de México y transportada sobre el Camino Real de Tierra Adentro al Real de Minas de San José del Parral. La historia de la escultura es conocida gracias al descubrimiento del contrato de obra, documento que se resguarda en la Ciudad de México en el Archivo de Notarías y por el cual sabemos, el retablo y las esculturas fueron encargadas al artista por Diego de Oropeza, mercader de Parral. Dicho retablo fue llevado a la Parroquia de San José, pero un incendio lo destruyó en el siglo XIX. De las piezas que lo conformaban, se salvó la imagen principal, siendo la pieza del patrono San José. Hace algunos años la escultura fue llevada a la Ciudad de México para su restauración y actualmente se exhibe en una vitrina. Si el lector quiere saber más acerca de lo que aquí se menciona, no dude en acercarse al INAH y solicitar la información requerida. Asimismo, puede consultar el libro Marcos de veneración: los retablos barrocos de Chihuahua (con libre acceso en Internet), donde se puede consultar un facsímil del contrato con los pormenores del documento. Además, puede hacer un recorrido virtual e histórico por los retablos novohispanos del estado de Chihuahua.



## Un momento en la historia fotográfica



Fototeca de Etnografía del Museo Nacional de Antropología  
Mujeres Tarahumaras / Fondo negativos en blanco y negro  
Machacachi, Chih. 1975 / N. inv. 21 (75)28.31f7a-21



**Diáspora**  
de la memoria



Martes 8:30h  
105.3 y 106.9 FM

<http://ru.uach.mx/>

<http://inahchihuahua.gob.mx/>

# Que no te ganen las lluvias

Laura Portillo y Karen Zaragoza

Impermeabilización tradicional a base de jabón y alumbre.

A inicios del siglo XX los nuevos materiales constructivos: el concreto, el acero y el cristal, comienzan a desplazar paulatinamente las técnicas tradicionales. La ligereza de las formas, la rapidez del fraguado de muros, la representación del progreso y el poderío industrial, los convirtieron en los elementos empleados por excelencia en las ciudades. Sin embargo, no significa que sean la mejor opción.

Durante toda la historia de México se ha utilizado la tierra cruda para construir; en Chihuahua el clima extremoso con zonas desérticas y sierras con temperaturas invernales de hasta  $-20^{\circ}\text{C}$ , otorgaron al adobe una predominancia masiva. Un eficiente manejo de recursos naturales al utilizar la tierra y madera de la región, así como su alto grado de adaptación a las condiciones climáticas, permitieron que no solo los edificios dedicados a la vivienda se construyeran de este material, pudiendo encontrar templos, conventos, palacios, haciendas e inmuebles gubernamentales con alma de tierra.

Estos inmuebles se han mantenido en pie durante siglos y debido al confort que presentan en su interior, siguen vigentes en las comunidades, presentando subdivisiones, adaptaciones y cambios de uso, atendiendo a las transformaciones de la sociedad.

Hace una o dos generaciones era común que sus habitantes realizaran el mantenimiento preventivo y las reparaciones pertinentes, y fue también de generación en generación que se transmitieron estos conocimientos, vigentes hasta que el uso generalizado del concreto transformó la visión de la sociedad ante los



materiales naturales. El adobe se considera ahora poco digno, insalubre e incluso peligroso. La pérdida de la tradición constructiva

desencadena reparaciones in-



adecuadas, con materiales incompatibles, accidentes por desplomes totalmente evitables, la degradación progresiva de las estructuras antiguas y finalmente un deseo por sustituirlas.

Si eres uno de los afortunados de contar en la

actualidad con una vivienda de adobe, puedes considerarte un protector o heredero de una tradición constructiva milenaria y un testigo del confort climático que brindan. Asimismo, sabrás que el peor enemigo de la arquitectura de tierra es la humedad, la cual puede ingresar a la estructura de dos maneras: la primera se conoce como capilaridad, que consiste en la absorción a través de los muros y del agua presente de forma natural en el terreno, humedeciendo la base de los mismos. Si la construcción conserva los aplanados originales de cal, la porosidad del material permite la liberación paulatina de la humedad al interior del edificio, ayudando a regular la temperatura; es por ello que debemos evitar el uso de materiales muy duros o plásticos, como el concreto o las pinturas brillantes.

El segundo ingreso de humedad normalmente se lleva a cabo por daños en la techumbre o las bajadas pluviales. El miedo al colapso de los terrados (techo de viguería de madera, tableta, capa de tierra y capa protectora de cal) ha provocado que muchos de ellos sean sustituidos por lámina metálica o losas de concreto, afectando no solo la transferencia de calor al interior, sino que debilitan la estructura del inmueble, ya que el peso de la techumbre funciona como un empuje vertical que mantiene los muros en su lugar.

El mantenimiento preventivo es la mejor opción para la conservación de los inmuebles históricos; por ello es necesario realizar una revisión periódica de las techumbres. Se recomienda limpiar las hojas por lo menos una vez al mes, así como el polvo y la basura acumulada, quitando cualquier obstrucción en las bajadas pluviales; y cada seis meses o antes del temporal de lluvias, asegurar el estado de la impermeabilización, buscando grietas, desprendimientos o fisuras.

Como se mencionó anteriormente, el uso de materiales con una alta dureza puede afectar las construcciones de tierra, por lo que es necesario tener cuidado con el sistema a utilizar. Una de las opciones compatibles más económicas y fácil de realizar, es la impermeabilización con jabón y alumbre. Para preparar 100 litros de esta mezcla necesitaremos agua y 16 kg de jabón de pan o lavandería; lo importante es que esté fabricado de aceite o materia grasa. En México el conocidísimo jabón “Zote” cumple con estas características, y 8 kg de piedra alumbre, la cual puede conseguirse en los mercados o ferreterías cuya apariencia es de grandes cristales de sal. Antiguamente era utilizada como fijador de pigmentos e inclusive como desodorante.

Utilizando agua caliente debemos diluir en contenedores separados el jabón y el alumbre, y revolver gentilmente hasta lograr una consistencia espesa. Para facilitar este proceso podemos rallar o cortar en piezas pequeñas el jabón y pulverizar con un martillo el alumbre. La mezcla debe utilizarse inmediatamente después de prepararse, ya que no puede ser almacenada por largos periodos de tiempo. Asimismo, es importante no usar objetos metálicos como cubetas o varillas para revolver, ya que estos provocan una reacción química con el alumbre, tornándolo en un color amarillento.

La superficie debe encontrarse libre de polvo y en buen estado; la capa de protección de cal (el último mortero del terrado) no debe presentar irregularidades y si llegara a tener alguna fisura, puede repararse con una lechada de cal. Si las fisuras son de mayor tamaño, es conveniente “picarlas”, creando pequeñas irregularidades para asegurar la adherencia de un nuevo mortero de cal y arena. En caso de encontrarse completamente dañada o exponiendo el interior de tierra, la mejor decisión es retirar los restos de cal e integrar



una capa nueva, del mismo grosor que la original.

La aplicación del impermeabilizante debe realizarse en días soleados, antes de la temporada de lluvias. La mezcla debe esparcirse en capas delgadas y uniformes, utilizando un trapeador o una escobilla, con movimientos suaves evitando la aparición de espuma, intercalando una capa de solución de jabón con una capa de solución de alumbre, hasta lograr la consistencia adecuada (mínimo tres capas). Es importante dejar secar la mezcla entre capa y capa, y cubrir adecuadamente la unión de las bajadas pluviales, la parte interior de los pretilos y la superficie plana de la techumbre.

Este tipo de impermeabilizante es ecológico, ya que todos sus ingredientes pueden reintegrarse con facilidad al medio ambiente. El jabón, por su contenido graso, crea una superficie repelente al agua, mientras que el alumbre le ayuda a evitar el desgaste. Sin embargo este método requiere de un mantenimiento constante, por lo que son necesarias las revisiones periódicas, así como la aplicación de nuevas capas antes y después del temporal de lluvias, con el objetivo de asegurar el mejor estado posible de la techumbre para la recepción del agua y después de esta para reparar cualquier daño o desperfecto ocasionado.

La recuperación de la sabiduría ancestral nos

permite valorar la importancia climática, estética y cultural de los inmuebles de tierra. En el Centro INAH Chihuahua brindamos asesorías gratuitas para ayudar a que los habitantes de los centros poblacionales “re-aprendan” técnicas constructivas tradicionales, con el objetivo de revalorar nuestro legado constructivo y se conviertan en promotores de la defensa y permanencia de Monumentos Históricos en condiciones adecuadas que permitan elevar la calidad de vida de sus herederos.



# PRÓXIMAMENTE



15 • 16 • 17 • octubre *2020*  
a partir de las 9 h

## Ventanilla Única

El objetivo de la Ventanilla Única del Centro INAH Chihuahua es ofrecer atención y gestión al público usuario en un solo punto respecto a todos los trámites y servicios, así como brindar un servicio de calidad que dé confianza, claridad y certidumbre a la sociedad.

La mejora en la recepción, remisión y la respuesta al ciudadano, corresponden a las funciones de las ventanillas únicas pero el proceso integral involucra a instancias técnicas del propio Instituto.

Por lo anterior, es indispensable que los trámites y servicios se rijan por criterios estructurados en una política institucional, que permita atender oportunamente las solicitudes y que los hagan transparentes a los usuarios. Al atender estas premisas, la gestión de las ventanillas únicas mejorará la colaboración del INAH con autoridades estatales y municipales, presentándose simultáneamente ante la ciudadanía como un organismo que regula el manejo del patrimonio cultural, sin que las políticas y acciones para la protección y difusión representen un obstáculo para el desarrollo local.

Así, mediante esta simplificación y regulación de los procedimientos, el Instituto ofrece canales rápidos y simples para que la sociedad pueda acceder a ellos evitando el exceso de trámites burocráticos.



<http://inahchihuahua.gob.mx/>